



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA

En el camino de la investigación

ESTUDIAR Y APRENDER EN TIEMPOS DE COVID-19

Celia Cristina Calderón Triviño



Celia Cristina Calderón Triviño, tengo 17 años. Estudio en la Unidad Educativa Particular Sagrados Corazones. Formo parte del coro “Madre Betty Loyola” y actualmente estoy aprendiendo a tocar el piano. A más del español, hablo inglés y francés. Me gusta también leer, escribir, cantar y cocinar; por lo que en la universidad me gustaría estudiar Gastronomía.

Resumen

En este artículo se presentan varios puntos de vista sobre el estudio virtual desde casa y las diferentes situaciones vividas durante la cuarentena decretada por la emergencia nacional a raíz de la pandemia del covid-19. Este trabajo se basó en distintos artículos y sitios web como el UNICEF Ecuador, OMS, MSP, entre otros que han servido como fuente para desarrollar los argumentos. Trata sobre el esfuerzo de padres, madres, docentes y alumnos que han buscado aprender y educar con nuevas estrategias y metodologías para aportar al sistema educativo en el contexto actual.

Se aborda también, la falta de insumos tecnológicos en las familias e instituciones lo cual ha dificultado el proceso de aprendizaje en muchos niños, niñas, adolescentes y adultos. La conclusión expresa que tanto instituciones, alumnos y representantes deben adaptarse a esta nueva vida tecnológica con una mejor organización que permita crear hábitos con el fin de sobrellevar de mejor manera esta nueva realidad.

Palabras clave: adaptación, covid-19, educación, emergencia sanitaria, estudio virtual, falta de recursos, tecnología

Explicación del tema

El nuevo coronavirus SARS-CoV2 (covid-19) detectado en diciembre de 2019 en la ciudad de Wuhan-China se ha convertido en uno de los perjuicios sanitarios más grandes de los últimos años a nivel mundial.

Este virus ha cambiado la forma de vivir de todos [1], y con ello la forma de estudiar y trabajar. En los siguientes párrafos se detallarán algunas reflexiones sobre lo experimentado en esta etapa de cuarentena.

Las medidas tomadas por algunas instituciones educativas han sido en algunos casos eficaces, mas no lo suficientemente eficientes para cumplir los objetivos educativos.

A través de diferentes plataformas se ha podido sobrellevar el proceso de educación; sin embargo, no todos los estudiantes cuentan con una conexión a Internet, lo cual dificulta su aprendizaje. Al cerrarse los centros educativos, los padres iniciaron una nueva experiencia para muchos de ellos: la de enseñar a sus hijos y ser sus maestros en casa. Tuvieron que improvisar sus ambientes familiares creando rincones lúdicos y aulas de clases dentro del hogar.

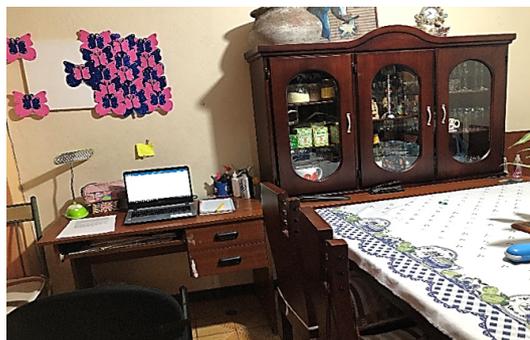
Esta situación ha acarreado otras consecuencias, ya que una gran mayoría de ellos han tenido que cumplir con actividades de teletrabajo y la falta de equipos tecnológicos en el hogar ha hecho que en muchos casos tengan que turnarse con los hijos para realizar las actividades de estudio y trabajo dificultando el cumplimiento de las mismas.

El estrés y la presión se volvieron compañeros en esta etapa de cuarentena generando problemas de concentración y falta de descanso en los alumnos. En estos momentos de crisis sin clases presenciales, sin profesores, sin amigos, sin una rutina ordenada diaria, más la fuerte carga académica, las preocupaciones se elevaron exorbitantemente provocando problemas de salud. Las actividades extracurriculares ya sean deportivas, culturales, aprendizaje de idiomas, entre otras, han limitado los tiempos para realizar tareas de manera correcta y eficiente provocando el colapso corporal.

Dentro de este orden de ideas se cuestiona sobre si los estudiantes están preparados para estudiar y aprender en tiempos de emergencia, si existe la capacidad para adaptarse a estas nuevas medidas y lograr el

éxito en la formación educativa y cómo responderán las instituciones educativas para lograr un balance en la instrucción [2].

En primer lugar, decir que si se está preparado para estudiar y aprender en estos momentos puede ser apresurado debido a los diversos factores expuestos anteriormente; más, es posible que esta experiencia no sea en vano. Esto es solo el inicio de una nueva generación tecnológica [3], en la que se está avanzando y que llevará un largo tiempo de adaptación. Sin embargo, al ser los jóvenes muy capaces; se adecuarán rápidamente y sacarán provecho del esfuerzo realizado por los maestros cada día.



Por otra parte, algunas instituciones educativas en el afán de seguir enseñando han desarrollado nuevas metodologías con los alumnos, haciendo que la educación no se paralice y se alcancen las metas escolares planteadas para el año lectivo, incluso muchas de ellas que antes de la pandemia carecían de medios digitales han tenido que implementarlas. Por consiguiente, la mayoría de alumnos han alcanzado los objetivos educativos, aunque muchos de los aprendizajes no hayan sido lo suficientemente comprendidos como para ponerlos en práctica quizás por el mismo hecho de estar frente a un aparato electrónico varias horas al día, que a la final se convirtió en todo un reto para alumnos y profesores [3].

Ante esto, queda la interrogante de cómo los centros educativos mejoraran su oferta para el próximo año lectivo en este contexto de emergencia, teniendo en cuenta que, según la Unicef, varias son las familias que no tienen acceso a la red y solo seis de cada diez alumnos reciben clases en línea. Como se mencionó anteriormente, ahora son los padres los que llevan roles de maestros y los maestros buscan hacer lo imposible para que sus alumnos aprendan. El resultado al que se

debería llegar es que toda la población escolar reciba apoyo por igual [4].

Es necesario el apoyo de los gobernantes porque la falta de recursos tecnológicos en muchas familias ha provocado que muchos educandos sean excluidos de la educación. Sin duda, deben buscarse más estrategias para que la educación llegue a cada rincón del país con resultados satisfactorios, balanceando –en lo posible– el buen estado de salud de cada uno de los estudiantes con la manera de aprender eficazmente.

Conclusiones

Esta pandemia deja grandes lecciones, evidentemente, ha sido difícil acostumbrarse a esta nueva forma de educación, pero para poder obtener los resultados deseados es importante visualizar y plantear objetivos claros y efectivos, buscar maneras de entrenar el cerebro para acostumbrarse a los cambios. En otras palabras, la implementación de un horario en casa es fundamental para evitar el desorden y sus efectos secundarios. Por lo tanto, levantarse temprano, desayunar, mantener el aseo personal y tener un ambiente de trabajo adecuado, son vitales para crear hábitos que van a ayudar a sobrellevar cualquier emergencia.

En resumen, hay que tener presente que para enfrentar esta y otras situaciones que se pudieran dar se debe tener una vida ordenada; establecer metodologías con las cuales los alumnos se sientan cómodos, plantear estrategias para que todos reciban educación por igual, cuidar el estado mental y físico de los alumnos y maes-

tros para evitar futuras enfermedades. Y, sobre todo, mantener la idea de que la pandemia ha cambiado todo y que el mundo necesita tomar acciones para acostumbrarse a vivir en una nueva modalidad que permita no solo continuar con las actividades estudiantiles y profesionales, sino también concebir que no se puede desear volver a la antigua normalidad en la que no existía respeto a la principal fuente de vida que es el planeta.

Bibliografía

- [1] Ministerio de Salud Pública, «Coronavirus, Covid-19, Ministerio De Salud Pública,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3f9idG3>. [Último acceso: 20 junio 2020].
- [2] R. Rhonny, «Coronavirus: Solo seis de cada diez niños tienen acceso a Internet en Ecuador, *El Ex-preso*,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/30TSRqt>. [Último acceso: 20 junio 2020].
- [3] S. Rieble, A. Viteri, M. Vásquez y E. Arias, «COVID-19 y la gran apuesta del aprendizaje desde casa: ¿funcionará para todos?», BlogsIad, 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3jMcjhu>. [Último acceso: 21 junio 2020].
- [4] A. Vohlenen, «COVID-19, Cómo asegurar el aprendizaje de las niñas sin acceso a internet, UNICEF Ecuador,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://uni.cf/2X69TAz>. [Último acceso: 21 junio 2020].